

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[¿Ya es posible el humor?]

[Publicada *Hijos de la fábula*, de Fernando Aramburu]

D. R. de M.

Es probable que haya quien considere que los 11 años transcurridos desde el fin de ETA no son suficientes como para contar la tragedia del terrorismo con los recursos del humorismo satírico, pero nadie estaba en mejores condiciones que Aramburu, tras el duro panóptico sociopolítico de [la novela] *Patria*, para hacerlo.

***Puntuar
de otra
forma***

***¿Es posible
un cambio
de orden?***

(D. R. de M.: “Dos leones *abertzales*”. *País-Babelia*, 28.01.23, 5).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos dos cambios de puntuación y tres posibles de orden. En principio, reproducimos dos versiones (la original primero):

Es probable que haya quien considere que los 11 años transcurridos desde el fin de ETA no son suficientes como para contar la tragedia del terrorismo con los recursos del humorismo satírico, pero nadie estaba en mejores condiciones que Aramburu, tras el duro panóptico sociopolítico de [la novela] *Patria*, para hacerlo.

Es probable que haya quien considere que los **once** años transcurridos desde el fin de ETA no son suficientes como para contar la tragedia del terrorismo con los recursos del humorismo satírico[;] pero[,] **para hacerlo**[,] nadie estaba en mejores condiciones que Aramburu tras el duro panóptico sociopolítico de *Patria*.

1) Proponemos sustituir la cifra **11** por la palabra correspondiente. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Es probable que haya quien considere que los 11 años transcurridos desde el fin de ETA no son suficientes...

Es probable que haya quien considere que los **once** años transcurridos desde el fin de ETA no son suficientes...

Según la normativa, y generalizando, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del cero al veintinueve, las decenas (*treinta, cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien, doscientos*, etc.)” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 682-683).

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción *pero*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Es probable que haya quien considere que los 11 años transcurridos desde el fin de ETA no son suficientes como para contar la tragedia del terrorismo con los recursos del humorismo satírico, **pero** nadie estaba en mejores condiciones que Aramburu, tras el duro panóptico sociopolítico de [la novela] *Patria*, para hacerlo.

Es probable que haya quien considere que los once años transcurridos desde el fin de ETA no son suficientes como para contar la tragedia del terrorismo con los recursos del humorismo satírico[;] **pero** nadie estaba en mejores condiciones que Aramburu, tras el duro panóptico sociopolítico de [la novela] *Patria*, para hacerlo.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones *pero*, *mas*, *aunque* [...] cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa (*Ortografía...* 2010: 353).

3) Consideramos que la oración resulta más natural con algunos cambios de orden, con el consiguiente ajuste de puntuación. Reproducimos cuatro versiones (la original primero):

Pero nadie estaba en mejores condiciones que Aramburu, tras el duro panóptico sociopolítico de *Patria*, **para hacerlo**.

Pero[,] **para hacerlo**[,] nadie estaba en mejores condiciones que Aramburu **tras** el duro panóptico sociopolítico de *Patria*.

Pero nadie estaba en mejores condiciones **para hacerlo** que Aramburu tras el duro panóptico sociopolítico de *Patria*.

Pero[,] **tras el duro panóptico sociopolítico de *Patria***[,] nadie estaba en mejores condiciones **para hacerlo** que Aramburu.

3.1) Reubicamos la construcción final *para hacerlo* y la aislamos entre comas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero nadie estaba en mejores condiciones que Aramburu, tras el duro panóptico sociopolítico de *Patria*, **para hacerlo**.

Pero[,] **para hacerlo**[,] nadie estaba en mejores condiciones que Aramburu tras el duro panóptico sociopolítico de *Patria*.

La normativa no se refiere a la posición interior de las construcciones finales; por ello, para puntuarla tenemos en cuenta el contexto, ya que, después de esa construcción, aparece el sujeto de la oración.: “Pero, para hacerlo, **nadie** estaba en mejores condiciones...”.

Sin embargo, la coma posterior a *pero* no se interpreta como pausa (solo marca el inicio del inciso), y la conjunción *pero* se leerá unida a las dos palabras siguientes como si fueran una sola: *peroparahacérlo*.

Con las barras indicando las pausas, y las flechas, los tonemas, podríamos representar así su lectura en una versión acortada de la oración:

Pero[,] **para hacerlo**[,] nadie estaba en mejores condiciones.
[peroparahacérlo↑// nadiéstába↑/ enmejóres condiciones↓///].

3.2) Existe otro posible cambio de orden, que no requiere puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero nadie estaba en mejores condiciones que Aramburu, tras el duro panóptico sociopolítico de *Patria*, para hacerlo.

Pero nadie estaba en mejores condiciones **para hacerlo** que Aramburu tras el duro panóptico sociopolítico de *Patria*.

3.3) Una tercera posibilidad consta de dos reubicaciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero nadie estaba en mejores condiciones que Aramburu, tras el duro panóptico sociopolítico de *Patria*, para hacerlo.

Pero[,] **tras el duro panóptico sociopolítico de *Patria***[,] nadie estaba en mejores condiciones **para hacerlo** que Aramburu.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las cuatro versiones (la original es la primera):

Es probable que haya quien considere que los 11 años transcurridos desde el fin de ETA no son suficientes como para contar la tragedia del terrorismo con los recursos del humorismo satírico, pero nadie estaba en mejores condiciones que Aramburu, tras el duro panóptico sociopolítico de *Patria*, para hacerlo.

Es probable que haya quien considere que los once años transcurridos desde el fin de ETA no son suficientes como para contar la tragedia del terrorismo con los recursos del humorismo satírico; pero, para hacerlo, nadie estaba en mejores condiciones que Aramburu tras el duro panóptico sociopolítico de *Patria*.

... pero nadie estaba en mejores condiciones para hacerlo que Aramburu tras el duro panóptico sociopolítico de *Patria*.

... pero, tras el duro panóptico sociopolítico de *Patria*, nadie estaba en mejores condiciones para hacerlo que Aramburu.

